SUSCRICION:
En capital... 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. 18 id. semestre
d. un año en oro. 35 id.
Extrangero. 7'50 id. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado.
Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.º 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXVIII | Se publica todos los días, excepto los siguientes á festivos. | GERONA, domingo 10 de abril de 1898 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts | N.º 6.436

Elección de senadores

Hoy deben celebrarse las elecciones de senadores, y á la verdad que no nos atrevemos á hacer cálculos sobre el resultado de las mismas, pues á tal grado se ha llegado en esta provincia en la escala de la indiferencia política, y tanto se vienen apretando los tornillos por quien puede hacerlo mientras se lo consientan los que consentirlo no debieran, que lo mismo puede sorprendernos un rasgo de viril independencia por parte de los que con sus votos han de elegir los nuevos senadores, que puede convencernos más y más el resultado de la lucha de que esta provincia ha encontrado al fin los *amos* que se merece.

Los medios puestos en juego por los que tienen la sarten por el mango para conseguir la derrota del señor conde de Serra no son para dichos, bastando afirmar, sin temor á exageraciones, que nunca, ni en los tiempos de las más grandes revueltas políticas en las que el abuso y el atropello son los que se encargan de conseguir por las malas lo que no se puede por las buenas, ni esos tiempos escepcionales, se registran como hoy hechos tan arbitrarios y abusos tan grandes que demuestran un cinismo repugnante en sus autores que ni siquiera tratan de disimular el decidido propósito que abrigan de saltar por todo con tal de conseguir su objeto.

No tardaremos en conocer el resultado de las elecciones para senadores, y no nos hemos de impacientar gran cosa para saber si será preferido el conde de Serra, al que tantos y tantos beneficios debe la provincia, ó si por el contrario lo será más que él cualquiera de esos señores que nos imponen desde Madrid y de quienes no conocemos ni los nombres.

Continuen, continuen en su censurable conducta los que hoy mandan; atropellen cuanto quieran; abusen de la manera más despótica de su posición; solamente así es posible que la provincia despierte alguna vez de este letargo de envilecimiento que la permite poder estar sometida como país conquistado á esa cuadrilla de... *políticos*.

Nosotros desde estas columnas recomendamos la candidatura del señor conde de Serra, no solo por las cualidades personales que le adornan, sino por representar dicho señor una política de expansión y de honradez que se ha podido apreciar durante la última etapa conservadora y que se puede avalorar al compararla con la desdichadísima que hoy se sigue por los qué no tienen condiciones morales para emprender otros rumbos.

Sigue lo mismo

Desde nuestra edición del viernes, todo lo referente al conflicto con los norteamericanos no ha sufrido gran variación y en cuanto á las noticias é impresiones sobre lo mismo, solo dudas son lo que en concreto se saca de cuanto se dice. Lo único que se puede afirmar con visos de certeza es que los asuntos con los Estados Unidos van de mal en peor, hasta el estremo que por la diversidad de pareceres en nuestro Gabinete corren rumores de una crisis parcial.

En los momentos actuales, que pudieran ser de trascendencia, solo debiera unir á nuestros consejeros el amor pátrio y guiarse de un solo y único sentimiento, dirigido á mantener la dignidad de España, fijándose en los puntos negros que tiene y podria tener.

El proceder de los newyorkinos es por demás injusto, provocativo y soez y no debiéramos dejarlo pasar sin hacer una enérgica protesta ante Europa del lenguaje violento con que somos tratados por algunos de sus senadores, que en plena Cámara, nos llaman cobardes, traidores, crueles, infames y aun bárbaros, por suponernos autores de la voladura del «Maine», fiados en la información particular de su comandante Sigsbee que en el momento del accidente se hallaba de fiesta en un barco mercante, infamia rastrera y vil que solo cabe en corazones de indignos mercaderes capaces de cometer tal salvajada cuando tan facilmente la sienten y propagan. Todo el mundo sabe que no solo no cabe concebir tal barbaridad en nuestra manera de ser noble y generosa, sinó que cuando el siniestro, nuestros marinos espusieron sus vidas para salvar algunas de las de estos desgraciados que tan villanamente nos tratan recompensando así el arrejo y beneficios recibidos por los españoles.

Nuestro Gobierno debe responder con dureza á todas las exigencias y mantenerse firme con el contenido de la última nota enviada á la Casa Blanca, no dando el armisticio á los insurrectos, como no lo pidan estos, y autorizando al general Blanco con amplios poderes para fijar plazo y hacer y acontener como lo requieran las circunstancias y como su saber y deber le dicte.

La presentación del mensaje por M. Mac-Kinley á las Cámaras debe efectuarse mañana, si no concede nuevo plazo, debiendo admitir que si bien esos plazos pueden ser para dar largas al asunto y ver entretanto si se encuentra solución pacífica, tambien cabe admitir que se valgan de ellos para ir preparándose convenientemente por si estallara el conflicto, porque creemos todos y ellos también, que las bravatas hasta ahora lanzadas, ni las actitudes belicosas adoptadas, no han sido suficientes para atemorizarnos, si no que por el contrario, nos hallan más firmes que nunca y dispuestos á todo, pero sin vocear ni con pretensiones de atemorizarles.

Algo les impondrán las disposiciones adoptadas por España cuando les inquieta nuestra escuadrilla y les estorban nuestros barcos en aguas de Cuba. Por ahí debíamos haber empezado, y tal vez las cosas no hubieran llegado á los extremos en que hoy día se nos presentan.

La Semana Santa en Zamora

Solemnes y magestuosas son desde hace años las procesiones de Semana Santa en Zamora. Poco á poco, y sin el ruido y la obstentación que tan reñido está con el carácter del castellano viejo, los zamoranos han ido mejorando sus antiquísimas procesiones, y hoy se encuentran, gracias á la constancia y á la cultura, con que pueden celebrar una Semana Santa como se ven pocas en España.

Las cofradías que hacen estación son cinco solamente: *La Cruz, La Congregación, El Santo Entierro, Nuestra Madre de las Angustias* y *La Resurrección.* De estas son las más ricas, tanto por las valiosas imágenes que poseen como por el buen número de pasos que con ellas forman, la segunda y tercera que mencionamos, que salen en la madrugada del Viernes Santo, aquella, y en la tarde del mismo dia esta.

Aunque el Domingo de Ramos sale una procesión, tal vez por la poca importancia que tiene, en Zamora no se conceptúa el principio de las procesiones de Semana Santa hasta el jueves por la tarde, que es el dia que hace estación la cofradía de *La Cruz.* Esta, que creemos la tercera en importancia, posee siete pasos: *La Cruz, La Cena, La Oración en el Huerto, El Prendimiento* (nuevo este año), *Los Azotes, Jesús de Nazareno* y *La Virgen.* Algunos de estos tienen esculturas notabilísimas, como son el *Jesús de la Oración* y el *Jesús de Nazareno.* El paso que se estrena este año, *El Prendimiento*, es obra del jóven escultor D. Miguel Torijos y en ella se revela un artista de gran porvenir. Lo más saliente del paso es la composición, que es bellísima, las cabezas del Señor, Judas, San Pedro y Marco y también los ropajes.

Esta cofradía es antiquísima, como le ocurre á la mayor parte de las imágenes que tiene, las más de ellas de autor desconocido.

El viernes, á las cinco de la mañana, sale la cofradía de *La Congregación.* Esta cofradía, de que son hermanos lo mismo aristócratas que gente del pueblo, lucha por conservar el primer puesto en importancia, que quiere arrebatarle la del *Santo Entierro.* Es, á nuestro juicio, la más solemne y magestuosa. Su marcha por las calles de Zamora, en medio de un religioso silencio y envuelta en la obscuridad de la noche, que rompe al rededor de las imágenes las luces de la candelería, ó matizada con los tintes del crepúsculo, impresiona y llama al recogimiento y á la oración.

Creemos que es la cofradía más numerosa.

Los zamoranos sienten fé grandísima por algunas de sus imágenes, y por ello se ven muchas ofrendas todos los años.

Posee siete pasos: *El Cirineo, La Caida, La Verónica, Jesús despojado de las vestiduras, La Crucifixión, La Agonía* y *La Soledad.*

A excepción de los pasos de *La Soledad* y *La Verónica*, que se componen de una sola imágen, todos los demás constan de bastantes figuras, teniendo el que más nueve, y el que menos, tres, todas de tamaño natural y de talla. En esta procesión se ven efigies de gran mérito, debidas al escultor zamorano, ya fallecido, don Ramon Alvarez, acaso uno de los escultores del presente siglo que mejor han trabajado la madera. De él son los pasos *La Caida* y *Jesús despojado de sus vestiduras*, los más valiosos de toda la procesión, particularmente el primero, pues es obra tan perfecta, tan bien estudiada, que bien puede colocarse sin temor al lado de las mejores esculturas en su género. La imágen de *La Soledad* es también bastante buena, siguiéndole en mérito la de *La Verónica.*

A las tres de la tarde sale la cofradía del *Santo Entierro.* Está formada en su mayoría por la aristocracia; hasta hace muchos años obligaba á los hermanos á ir á la procesión de riguroso luto y vistiendo levita. Esa costumbre ya no existe, y todos ellos lucen ricas túnicas de terciopelo negro, con larga cola y capirucho, al igual que las cofradías de *La Congregación* y de *La Cruz*, á excepción de esta que las tiene moradas.

Se compone esta procesión de seis pasos: *La Magdalena, Longinos, El Descendimiento, Jesús descendido, Jesús en el Sudario* (nuevo este año) y *La Dolorosa*, casi todos de gran mérito y dignos de verse.

A excepción de los pasos de *Jesus descendido*, de Mariano Benlliure y *Jesús en el Sudario* que se debe al escultor zamorano D. Aurelio Iglesias, los demás son del mencionado D. Ramón Alvarez. Entre ellos descuella el de *Longinos*, obra de excelente composición y atrevidísima, por la cual, Alfonso XII le nombró caballero de Isabel la Católica, cuando el año de 1878 visitó el malogrado monarca á Zamora. Para que se pueda formar idea del atrevimiento del autor, diremos que todas las figuras de este paso son de tamaño natural, y talladas y que en él se hallan admirablemente agrupadas, por lo que la composición de la obra resulta más preciosa, la de Jesucristo clavado en la Cruz, los dos ladrones, colocades tambien en sus cruces, y á los lados del Señor, formando ángulo; de cara á Jesús y montando un caballo puesto de manos, se ve á Longinos, en actitud de herir el costado del Señor. Abrazada al madero sagrado está la Magdalena, y á su lado, en actitud de pedir clemencia á Longinos, la Virgen y San Juan, formando un bellísimo grupo. El conjunto de este paso impresiona; es obra escultórica que dá nombre y que revela á un artista de gran mérito, inspiración y de grandes alientos.

El descendimiento, es también obra bastante buena. De *Jesús descendido*, de Mariano Benlliure, solo decimos que es digno de tan gran maestro; tiene seis imágenes preciosísimas y de gran valor.

El paso de *Jesús en el Sudario*, hecho por el escultor zamorano D. Aurelio Iglesias, discípulo de D. Ramón Alvarez que se ha pasado en Roma y otras ciudades de Italia ocho ó diez años dedicado al estudio, consta de una sola efigie, que es la de Jesucristo, y se estrena este año. El Señor yace sobre el Sudario, que figura hallarse extendido sobre el monte.

Esta obra, que hemos visto en Madrid, ha sido muy alabada por los inteligentes.

Su autor no ha perdido el tiempo en Italia, de donde no ha mucho ha llegado; y á juzgar por esta escultura es un artista nada vulgar. Posee inspiración y ha estudiado con aprovechamiento las grandes obras que la Ciudad Eterna atesora.

El último paso de esta procesión, es *La Dolorosa*, imágen muy buena, que visten con ricos y preciosos mantos cargados de oro y pedrería preciosa.

A ella asisten todas las autoridades civiles, eclesiásticas y militares, cerrando la comitiva las tropas de la guarnición.

La cofradía de *Nuestra Madre de las Angustias*, sale á las ocho de la noche del Viernes. Tiene solo tres pasos: el de la imágen que dá el título á la hermandad, el de la *Virgen de los Dolores* y el de San Vicente Ferrer, este por haber sido el gran propagandista de la religión cristiana el fundador de la cofradía.

La efigie de Nuestra Madre de las angustias, tambien obra de D. Ramon Alvarez, es una escultura de no escaso valor, particularmente el Cristo que sobre su regazo tiene la Virgen. Las otras dos imágenes son de muy escasos méritos, aunque muy antiguas.

Esta procesión del Viernes por la noche, es acaso la más vistosa de todas, debido á la costumbre que los zamoranos tienen de concurrir á ella con candelas. Es de ver en las calles espaciosas y rectas por que pasa la procesión, el efecto que causa aquellas dos paralelas de luces, muy juntas todas. Es de un efecto sorprendente, digno de ser admirado.

Las procesiones terminan el Domingo de Resurrección por la mañana, en que salen los pasos del Señor resucitado, bellísima imagen completamente desnuda, y de la Virgen María. La salida de esta procesión es en Zamora la señal para entregarse al primer regocijo. En ese dia se celebra la primer corrida de toros de la primavera, y las zamoranas, hermosísimas y graciosas por lo general, vuelven á inundar de alegría los paseos y las encantadoras afueras que tiene la vieja Ciudad de Doña Urraca, particularmente el bosque de Valorio, una especie de Retiro de Madrid, anuque mayor y más frondoso, y el paseo de Los Tres árboles, situado en la

margen derecha del caudaloso Duero.

El conjunto que forman las procesiones de la Semana Santa de Zamora, es hermosísimo y digno de envidiarse. Tienen esculturas de gran mérito; algunas imágenes poseen mantos y túnicas de inestimable valor, y además de esto, las cofradías visten lujosamente y están muy bien organizadas, para que los desfiles sean lucidos, por lo que resultan unas excelentes procesiones, que en población de naturales menos apáticos tendrían renombre universal.

No obstante esa apatía, durante la Semana Santa, se ve Zamora llena de forasteros, que son gentes de todas clases sociales del vecino reino y de las provincias limítrofes.

Para el próximo año tienen pensado que se estrenen dos pasos, que harán Mariano Benlliure y Eduardo Barron, este hijo de Zamora y restaurador de la Sección de Escultura del Museo del Prado.

D. A. M.

Madrid 7 de abril de 1898.

Desde Madrid

Malas, muy malas son las impresiones que hoy se tienen en Madrid.

¿Hay verdadero motivo para ello? Nada afirmamos ni negamos, porque las contradicciones y la confusión son tantos que dudamos puedan llegar á más.

No se ha acabado de leer un telegrama en que se estima como inevitable y segura la guerra, cuando llega otro que dice haber fundadas esperanzas de que la paz no ha de alterarse. No sabemos en qué estriba aquella seguridad, ni estas esperanzas y creemos que lo mismo que á nosotros, le sucede á la mayoría de los españoles.

La opinión más generalizada, es que la guerra estallará, sin que pueda evitarlo el que, segun se dice, es buen deseo de España.

Nosotros no opinamos así. Puede haber guerra, estamos conformes, pero ya es otra cosa eso de que no se pueda evitar con buen deseo.

Cada uno es dueño de pensar á su manera, y el lector habrá de permitirnos que continuemos pensando como ya hemos indicado en cartas anteriores. No podemos variar de criterio y lo sostendremos, aunque por hacerlo así se nos dijera que dejásemos de escribir para La Lucha, temporal ó definitivamente. Antes que violentar nuestra conciencia aplaudiendo lo que no nos gusta, nos despediríamos de nuestros lectores.

***

Ni entendemos el valor como aquí se entiende, ni creemos, á pesar de cuanto se dice, que España lleve ahora la mayor parte de razón.

No fué acertado el dar lugar á la insurrección; no fué acertado el matar á Martí; no fué acertado el relevo del general Martinez Campos, oponiéndose España á hacer concesiones; no fué acertado el mandar á Cuba al general Weyler; no fué acertado el relevarle; no fué acertado el conceder la autonomía; no es acertado el negar todo derecho á los Estados Unidos; y no es acertada la guerra, aun que se entienda que la impone una dignidad que nosotros creemos discutible.

¿Se quiere más claridad? Así pensamos.

Vayan razones.

Nadie se quiere marchar de allí donde se le trata bien. Luego á Cuba se la ha tratado mal, cuando quiere marcharse.

Martí no quería la independencia de Cuba, sino algunos más derechos para la colonia. En vez de esto, que era aspiración simpática puesto que su exposición fué bastante para organizar una insurrección potentísima, se le dió la muerte. Se mató al que quería mejoras para Cuba, y contaba con las simpatías de aquellos habitantes. Se le mató, en vez de entablar negociaciones con él.

Al general Martinez Campos que deseaba esto y además cumplir un ofrecimiento hecho solemne y formalmente, se le relevó, haciendo con esto que se pusiera para siempre en duda, es decir, que ya jamás se pudiera creer en las promesas de España.

Se mandó al general Weyler, que fuera á dar palos á los que no habíamos sabido evitar que se disgustasen con la metrópoli y quisieran separarse de ella.

Y puestas ya las cosas que no había mas remedio que arreglarlas venciendo con las armas á los rebeldes, se le sustituyó por otro general, cuando ya los rebeldes casi estaban inutilizados para la lucha en media isla.

Cuando vieron que su causa mejoraba con aquel relevo; cuando vieron tambien que se les otorgaba la autonomía no por generosidad, si no por cansancio de la guerra que nos arruinaba, comprendieron que nunca menos que entonces debían ceder y dijeron que no aceptaban la paz si no era sobre la base de la independencia de Cuba. Es decir, que se colocaron en su lugar correspondiente: eran los vencedores; España la vencida por el cansancio; el vencedor imponía condiciones al vencido y no aceptaba ni acepta que éste se las imponga á él, porque para eso no hace falta luchar, y sea como fuere, y triunfar como triunfaron ellos proponiéndose y logrando que llegara un día en que la metrópoli dijese que la guerra la aniquilaba.

Después de esto los Estados Unidos tienen derecho á pedir la paz, y si nó se les dá, á lograrla, si pueden, en unión nuestra, y si no queremos, por sí mismos, y con la fuerza que España ha demostrado no tener, pues, porque España no pueda restablecer el órden en la isla, no debe aquel pais esperar á perder considerables ingresos todos los años.

España no tiene el absoluto derecho que se abroga de echar sobre los Estados Unidos la responsabilidad de que la insurrección subsista. Si ellos han tenido influencia para iniciarla y nosotros no la tuvimos para destruir la iniciativa, ¿por qué no la tuvimos? Si negociantes norteamericanos organizaron expediciones filibusteras, España pudo y debió impedir que entraran donde ella era la dueña del territorio. ¿Por qué no lo hizo? ¿Por qué no era en absoluto dueña de Cuba? Pues entonces se engañó á los españoles y éstos no han podido formar opinión exacta. ¿Fué porque los rebeldes no se lo consintieron? Pues entonces ellos tenian más autoridad que España; España era la inferior, la más débil, el pez pequeño destinado á ser comido por el más grande.

Además de todas estas cosas, España ha bajado la cabeza ante graves humillaciones que á ella y á su ejército se les han dirigido; nada ha hecho para rechazarlas, antes al contrario, su propio gobierno las ratificó. ¿Si nó eran para entonces la dignidad y el valor de que ahora se habla, ¿para cuando son?

Todas estas torpezas, todas estas equivocaciones, todos estos desaciertos, ¿permiten que ahora se crea injusto cuanto ocurre? ¿Puede España, en buena ley, obtener el fallo de inculpable y, por consiguiente, el reconocimiento de la razón que la asiste para seguir en la actitud en que se encuentra?

No y no. Por eso los gobiernos de Europa dicen á España que *«mire bien lo que hace antes de hacerlo»*. Esto, indica que España merece que se la llame la atención y se la dé un consejo en forma que parece encerrar una amenaza para lo futuro. ¿Qué significa esto, después de observar que Europa se presenta á los Estados Unidos respetuosa y cortés, sin advertirlos de nada, sin darlos consejos y sin querer que ellos cedan? ¿A nosotros nos llaman la atención para que seamos prudentes y á los Estados Unidos no? Pues, ó no hay lógica en el mundo, ó eso quiere decir que la imprudencia está en España....

Si La Lucha no nos despide por hablar así, y si la guerra se hace, ¿podremos decir á nuestros lectores que España esta mejor que ahora? ¡Dios lo quiera!

Carmón.

7 abril de 1898.

REVISTA PARISIENSE

Las mujeres.—Meditaciones.—Faltas y pecados.—De pensamiento.—De palabra.—De obra.

Nada más grato al hombre que cuanto á *ellas* se refiere; sus leyes y sus caprichos, sus debilidades y sus energías, sus perfumes y, en suma, todas esas frivolidades que son el encanto de las descendientes de aquella Eva pecadora.

En estos tiempos de Santa Cuaresma las meditaciones y las confesiones son de rigor y, aún cuando no sea el periódico cátedra del Espíritu Santo, ni el periodista ministro del Señor, no por eso debo privarme del deseo que tengo de hablar algo acerca de las pequeñas faltas y de los grandes pecados de las... *ellas* parisienses.

Cuidado, que no hablo aquí nada más que de las parisienses y, solamente lo hago, siguiendo la opinión de un notable escritor francés que firma sus trabajos, con **nombre femenino.**

**

Mea culpa... nosotras pecamos con el pensamiento. Cuando tenemos un marido **bueno**, sencillo y que no es nada sentimental, pensamos en Fulano, el delicado elegante que sabe hablar del perfume sutil de los cabellos, que recita poesías y que al recoger el ramo de violetas caído intencionadamente de nuestro pecho, sabe *robarnos* dos ó tres florecillas, de esas, que luego lucen ufanas en el ojal de su negra levita.

¡Ay, si yo no me hubiera casado! ¡Qué vida tan diferente la mía!

Entonces pecamos con el pensamiento. Pequeña falta; pero falta al fin.

Cuando, en el teatro, nuestro marido nos deja solas en el palco por ir á fumar y devorar los sucesos del día, nosotras abismadas en el recuerdo del tenor, tan gallardo, tan acertado en su inspirada romanza, parece como si sintiéramos nuestro corazón pisoteado por el compañero de la vida que la ley nos ha dado y suspiramos por y para el tenor...

Entonces, pecamos también con el pensamiento.

Cuando, al salir para el baile, vuestro marido, delicado de suyo, enclenque y enfermizo, se queja de que la cena le ha hecho daño y os abandona mientras dais la última mano á vuestro tocado de *soirée*, vosotras pensais en otros hombres vigorosos, por ejemplo William, aquel joven que conocisteis en la playa, campeón de *todos* los sports, según él afirmaba con maliciosa y significativa sonrisa.

Otra vez habeis pecado con el pensamiento.

Necesitais la señal de la cruz en la frente como dice el *Todo fiel cristiano* del catecismo.

**

Mea culpa... también pecamos de palabra.

Por ejemplo, la moda está hoy en bromear de los maridos, haciéndoles caballo blanco de las reuniones femeninas.

El otro dia, en el *budoir* de la Duquesa X que *se quedaba en casa*, vuestro marido pagó el pato, señora Marquesa de B.

El mío, decíais, tiene la manía de beber un vaso de agua en ayunas y ha de beberle precisamente en la cama.

Vuestras amigas y vos misma, celebrabais con una carcajada general el capricho de vuestro marido que, desde entonces, lleva en aquellas reuniones el apodo de *el hombre del vaso*.

Habeis pecado de palabra... venialmente: pero pecado, al fin.

Otro pretesto para la broma es la calvicie precoz del esposo y, vosotras hablais y reís de la calabaza que vuestro marido lleva por cabeza.

Otras veces decís con un tono tan peculiar: mi marido es un bonachón, es decir, un imbécil.

Hay otras que, siendo muy felices en su matrimonio, se quejan por quejarse ó por aburrimiento de la monotonía que las produce la paz conyugal, porque tenemos carácter para todo.

Y cuando las amigas os envidian y desean para ellas la paz que á vosotras os cansa, entonces exclamais con un misterioso tono de resignación: «¡Ay, amigas mías; no es oro todo lo que reluce! También mi marido tiene sus defectos.»

¡Pobre hombre! Acaso tiene uno sólo, imperdonable, eso sí: es un Juan Lanas.

Pues bien, cuando decís todas esas cosas, hermanas mías en Eva, pecais de palabra; necesitais una cruz en la boca.

**

Y, finalmente, *mea culpa*, la más grave; pecamos también por las malas obras.

El vestido que no agrada mucho á nuestro esposo, nosotras tenemos empeño en lucirle porque á otro le parece bonito.

Nuestro marido tiene horror á los afeites y pinturas; no importa, nosotras nos embadurnamos más y más, porque así agradamos al otro.

El esposo nos ha prohibido asistir á los *tés* y reuniones de la señora X, porque su ejemplo puede sernos peligroso. Tanto mejor, nosotros allá vamos de ocultis, porque nos espolea la curiosidad, porque acaso tenemos deseo de imitar á la señora X.

Cuando vamos á casa de la modista, cuando ensayamos un sombrero, cuando combinamos colores y cintas para *hacernos más bonitas*, ¿es acaso por nuestro marido por quien lo hacemos? ¿Pensamos entonces en él?

¿No hay en nuestra vida ni una escena reprochable? Recordais quizá con pena los lánguidos ojos de Z y los largos apretones de manos que os daba al despedirse de vosotras. Cuando él partía, reclinábais voluptuosamente vuestra diabólica cabeza sobre el respaldo del sillón donde *él* estuvo sentado y entonces combinais maquiavélicos planes.

Acaso hubo, si no hay, en vuestra vida de casada, salidas precipitadas, enigmáticas para todo el mundo, menos para el otro.

Tal vez recordais aquellas cartas que se escriben temblando, aquellos billetes quemados después de leídos y, por fin, aquellos diálogos con *él*, incoherentes para quien no está en el secreto; pero que son un alfabeto adulterino y que tienen más amplia explicación tras los corridos cortinajes de habitaciones secretas.

¡Oh, sí, mis hermanas de París! Entonces habeis pecado en acción, pecado mortal que os condena y que reclama, no una cruz sobre el pecho, sino vuestro cuerpo pecador sobre una cruz.

¡*Mea culpa*! ¡*Mea culpa*! Así habla de algunas parisienses el distinguido escritor que firma sus artículos con pseudónimo femenino.

Antonio Ambroa.

París, 7 abril de 1898.

Cocina de La Lucha

Por *León Loty*

ALMUERZO

Judías á la mayordoma.— Lenguados fritos.—Riñones de cerdo á la vizcaina.—Bizcochos de crema.—Postres.—Café.

COMIDA

Sopa dorada.—Caracoles á la toledana.—Croquetas de sesos.—Conejo estofado.—Solomillo asado.—Ensalada.—Postres.

Judías á la mayordoma.—Cocidas las judías y bien escurridas, se colocan en una cacerola y se vaporiza el agua que contienen.

Se completa la sazón y se echan en una legumbrera con tapa, en donde habrá manteca de vacas y perejil picado. Se zarandea el manjar para que se distribuya el aliño.

Caracoles á la toledana.—Después de remojarlos, se lavan con tres ó cuatro aguas y sal, se ponen á cocer, y se espuman; se les echa sal, tomillo, laurel y orégano, y cuando están cocidos se escurren bien; se frie cebolla, y se echan en la sartén en donde se dejan freir mucho, dándoles vueltas á menudo. Se sirven en una fuente adornada de ruedas de limón.

(Prohibida la reproducción)

NOTICIAS

Cuantas funciones religiosas se han celebrado en estos últimos dias de Semana Santa, todas ellas han revestido gran solemnidad y han dado una vez más patente prueba de los sentimientos religiosos de nuestra querida ciudad.

—Desde el viernes por la noche se encuentra en esta nuestro muy querido y respetable amigo el señor Conde de Serra.

Las visitas que continuamente recibe dicho señor son innumerables y prueban las grandes simpatías que cuenta el exsenador, que tantos y tan valiosos servicios ha prestado á la provincia.

—La función de las Tres Horas de Agonía celebrada en la iglesia de San Félix la tarde del viernes santo, atrajo una concurrencia de fieles tan extraordinaria, que era poco menos que imposible penetrar en la ex-colegiata. La oración fúnebre estuvo á cargo del orador sagrado P. Manuel de La Calle, dominico, que desarrolló el tema de las siete palabras que pronunció Jesucristo en la Cruz, de una manera magistral, conmoviendo al auditorio unas veces y otras haciendo despertar el sentimiento pátrio al ocuparse de la triste situación por

qué atraviesa nuestra sufrida pero siempre valiente España.

—El Ayuntamiento de esta ciudad ha designado al médico don José Fuster para que concurra en delegación de dicho cabildo al IX Congreso internacional de Higiene y Demografía que bajo el patronato de S. S. M. M. el Rey y la Reina Regente se celebrará en Madrid del 10 al 17 del mes actual.

—A las 3 de esta tarde, según reza un chispeante prospecto que ha circulado la Compañía acróbata que dirige el señor Agustini, tendrá lugar en la Plaza de Toros una variada función á beneficio de los clowns Navarrete y Caprani, en la que hará su tercera aparición la notable funámbula Miss Elvira Agustini y debutará Mad. Pacholetti, se presentará el «Batallón infantil»; los tres alambres por las señoritas Agustini, Mora y Modesta, terminando el espectáculo con la chistosa pantomima titulada «El Zapatero y la Marquesa ó sean los celos de dos amantes».

Es de esperar que será numerosa la entrada, ya por lo escogido del espectáculo, ya por las simpatías que dicha compañía se ha captado del público gerundense.

—Ayer mañana falleció repentinamente en la casa número 1 de la calle de Calderers la vecina doña Teresa Sirvent.

Acompañamos en el sentimiento á su familia.

—Hoy, de doce á una de la tarde, la brillante música del Regimiento de Guipúzcoa ejecutará en el paseo de la Rambla las piezas siguientes:

1.ª Paso-doble.
2.ª «Pequeña», polka.
3.ª «La meta del peregrino», sinfonía
4.ª «Sobre el Bósforo», barcarola.
5.ª Paso-doble.

—En la forma acostumbrada, el viernes santo se celebró la función del *Via-crucis* que anualmente dedica á la Pasión de Jesús la Tercera Orden de San Francisco de Asís, instalada en la iglesia del Hospital.

—Los candidatos oficiales que se presentan á la lucha en la elección de senadores de hoy son, D. Pedro Arias y don Enrique Lassus fusionistas y D. Alberto Camps silvelista.

En la oposición, como ya saben nuestros lectores, lucha el señor conde de Serra.

—Con el mayor sentimiento tenemos que dar cuenta á nuestros lectores de la muerte repentina de don Hortensio Bajandas Montaner, uno de nuestros más estimados amigos, ocurrida en la mañana de ayer en su propio domicilio, en el momento de despedirse de uno de sus numerosos clientes.

A los pocos momentos de conocerse la triste nueva, pudimos darnos cuenta del general duelo que tal pérdida ha causado en nuestra ciudad, pues de labios de todos oimos frases de elogio dedicadas á la memoria del difunto.

Abogado distinguido, compañero leal, esposo amantísimo y entusiasta como el primero por el bien de nuestra ciudad, como lo demostró cuando desempeñó el cargo de primer teniente de alcalde, la muerte del señor Bajandas ocurrida en la plenitud de su vida, difícilmente se borrará de la memoria de cuantos le conocíamos y tratábamos.

Reciba su desconsolada familia la más viva espresión de nuestro dolor por la inmensa desgracia que experimenta.

—Las procesiones celebradas el jueves y viernes por la noche, viéronse en estremo concurridísimas, habiendo presenciado el paso de las mismas un gentío extraordinario. En la primera figuraban 31 soldados romanos (manayas), 40 paisanos, 16 sacerdotes, 8 monaguillos, la capilla de la Catedral, 37 niños, 7 portantes del Crucifijo, 8 de la nueva Cruz de los impropérios, 189 cofrades de la Purísima Sangre, una comisión del Ayuntamiento compuesta de los concejales señores Pol y Marcillo, 4 guardias municipales, la escuadra de gastadores banda y música y un piquete al mando de un teniente del regimiento de Guipúzcoa.

En la segunda contamos 18 soldados romanos, 12 monaguillos, 11 curas, 8 paisanos, 18 niños, 8 portantes del Cristo, 257 cofrades de la Pasión y Muerte y Congregación de los Dolores, 4 guardias municipales y comisión de la Obra, cerrando la procesión tambien, como la anterior, un piquete con banda y música.

—Ayer mañana se verificó en el salón de la Diputación provincial la votación de los compromisarios que han de formar la mesa en las elecciones de senadores que tendrán lugar esta mañana.

El resultado fué el siguiente: Don Tomás Puig y don Francisco Cabruja de la candidatura oficial, obtuvieron 201 votos cada uno y don Martirian Soler y don Salvador Sala de la oposición 50 cada uno. Hubo una papeleta en blanco.

Resulta pues que en la elección de hoy deben votar 252 compromisarios.

—A las 10 de esta noche, la floreciente sociedad «Las Odaliscas» celebrará baile á orquesta, en el espacioso salón de la calle de San José.

Como es de suponer, se verá muy concurrido por los aficionados á la danza, después de siete semanas de prohibición de rendir culto á Terpsícore.

Planas Flaquer y Compañía

Por acuerdo de los Gerentes y de la Junta Consultiva de esta Sociedad, se convoca á los Sres. accionistas para la Junta General extraordinaria que tendrá lugar el dia 5 del próximo mes de Mayo á las cuatro de la tarde en la Dirección General de la Sociedad en Barcelona, Ronda de la Universidad, 22, para acordar la modificación de los Estatutos sociales y proceder á ella en la forma que se resuelva.

Barcelona 6 Abril de 1998.—Los Directores Gerentes, *Antonio Planas y Alfonso Flaquer*.

P. A. de la J. C.—El Secretario *Narciso Barguñá*.

SANTOS DE HOY
✠ Pascua de Resurrección

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6, bajos

Teatro Principal

COMPAÑÍA CÓMICO-DRAMÁTICA
Función para hoy domingo 10 abril 1898
(1.º de abono)
Se pondrá en escena el drama en 3 actos
EL SEÑOR FEUDAL
Estreno de la comedia en 2 actos,
¿QUIÉN SE CASA?

Función para mañana lunes 11 abril 1898
(2.º de abono)
Estreno de la obra en 3 actos,
LOS PLEBEYOS
Estreno de la comedia en 1 acto,
UN NINOT DE MOLLAS
A las 9 menos cuarto.

seose á un tiempo y temeroso de encontrarse con algun vecino. A pocos pasos vió con efecto á un hombre en mangas de camisa, sentado en el suelo, con las espaldas apoyadas en un seto de jazmines, y con todas las trazas de un pobre idiota. Miróle atentamente, y juntando sus recuerdos con aquella cara que ante sí veia, le pareció era aquel zote de Gervasio que hubo de ser segundo testigo en la desgraciada expedicion: pero acercándose vió que no era sino su hermano Tonio, aquel mismo Tonio tan atravioso y tan listo: el infeliz habia pasado la peste, y al quitar la enfermedad el vigor del cuerpo y del espíritu, habia dejado que se desarrollase en su rostro y todos sus actos en pequeño y oculto gérmen de semejanza que tenia con el bobalicon de su hermano.

—Hola, Tonio, le dijo Renzo, parándose delante de él, ¿eres tú?

Clavóle Tonio los ojos en la cara sin mover la cabeza.

—¡Tonio! ¿no me conoces?

—Al que le coje, le coje, contestó el idiota, quedándose luego con la boca abierta.

—¿Conque la tienes encima? ¡pobre Tonio! ¿Ya no me conoces?

—A quien le coje, le coje, repitió el pobre insensato con una estúpida sonrisa.

Viendo Renzo que nada más sacaria, prosiguió muy contristado su camino cuando al volver una esquina, vió venir un bulto negro, que conoció inmediatamente ser D. Abundio, el cual caminaba paso á paso, con su baston á modo de quien le lleva y es recíprocamente llevado; y á medida que se acercaba, se iba advirtiendo en la palidez y flaqueza de su rostro, y en todas sus facciones, que él tambien habia corrido su borrasca. Quedóse igualmente mirando el buen

de uno: estoy bueno, todo lo decia; pero ahora nada sirve. La buena palabra es decir: estoy mejor.

Renzo, despues de haber animado á su primo con palabras de esperanza y buenos agüeros, le comunicó su resolucion.

—Lo que es por esta vez, contestó el primo no me opongo á que te vayas. ¡Qué Dios te acompañe y le bendiga! Procura que no te pesque la justicia, como yo procuraré que no me agarre la peste, y si Dios quiere que los dos salgamos bien, ya nos volveremos á ver.

—Por lo que a mi toca, la vuelta es segura; ¡así pudiera volver con compañía... En fin, veremos.

—Me alegraria, hombre, por ti y por Luciguela: traétela para acá que, si Dios quiere, trabajaremos todos; viviremos en amor y compañía. Falta sólo que me encontreis vivo, y que haya pasado esta maldita borrasca... Porque hoy dia, no tiene uno una hora segura.

—Buen ánimo, primo! ya verás cómo Dios mediante, no te pasa malo...

—¡Dios lo haga! repito. Adios Renzo.

—Adios, Bartolo.

Pasó Renzo varios dias haciendo mucho ejercicio para adquirir fuerzas, y en cuanto le pareció que podia soportar el viaje, se dispuso á emprenderlo. Se ciñó al cuerpo debajo del vestido un cinto con sus cincuenta escudos, que tenia intactos, y de los cuales á nadie habia dicho palabra, ni siquiera á Bartolo: agrególes algun otro dinerillo que habia ahorrado, viviendo con grande economía; cogió debajo del brazo un lio con alguna ropa; metióse en el bolsillo un certificado de buena conducta, bajo el nombre de Antonio Rivolta, que le dió su segundo amo; en el de los calzones metió su gran cuchillo, que era lo ménos que en aquel tiempo podia llevar un hombre de bien, y á últimos de Agosto se puso

Sección comercial

BOLSA de Barcelona.—Dia 9 Abril 1898.—Cierre de ayer á las 4 tarde.

Luis Bassols, Ciudadanos, 20.—Gerona.

Efectos públicos	Fin
Interior.	56 75
Exterior.	69 30
Amortizable contado.	00 00
Billetes Cuba 1896 id.	78 00
» » 1890 id.	65 00
Obligaciones Aduanas id.	86 75
Acciones	
Banco Hispano Colonial.	00 00
Ferro-carril Norte España	21 80
Id. Barcelona Tarragona y Francia.	19 45
Id. Medina Zamora Orense á Vigo.	0 00
Obligaciones.—Contado.	
F-C. Tar.ª B.ª y F.ª 6 por 100.	70 50
» » 3 por 100.	37 75
» » no hipotecadas.	00 00
» Almansas 5 por 100.	00 00

PARIS.	Proxim.
Renta exterior.	48 27
Acciones F. C. Norte España.	00 00
GIROS.	
Paris.	43 25
Londres.	36 28

CUPONES

vencimiento 1.º de Abril de 1898

Interior y amort. 0'00 por 100.		Daño.
Exterior 00'00 por 100.		beneficio
Cubas 00'00 por 100.		Id.

en camino, tres dias despues de haber sido llevado al lazareto D. Rodrigo. Dirigióse desde luego á Lecco, queriendo, antes de aventurarse á ir á Milan, pasar por su pueblo en donde esperaba encontrar á Inés viva, y empezar allí á tomar alguna noticia de las cosas que tanto anhelaba saber.

Los pocos vecinos del pueblo de nuestro mozo que habian curado de la peste, se podian considerar como una clase privilegiada; pero los que hasta entónces se habian preservado del contagio, vivian en continua zozobra, tristes, macilentos y recelosos, pues todo podia ser contra ellos arma de herida mortal. Los primeros, por el contrario, sin ninguna especie de sobresalto, (pues el tener dos veces la peste era caso, no raro, sino prodigioso) se paseaban con desembarazo y holgura, á manera de los caballeros de la edad media, que armados de punta en blanco, y montados en caballos tambien cubiertos de hierro, andaban (segun su denominacion de caballeros andantes) á tontas y á locas entre una pobre chusma pedestre de gente del pueblo, que no tenia más yelmo ni escudo que sus andrajos, para rechazar los golpes. ¡Famosa profesion para hacer el primer papel en un tratado de economia política!

Pues con no menor aplomo, bien que acibarado á vista de tantas calamidades, caminaba Renzo hácia su casa, bajo el dosel de cielo sereno y por un paisaje hermoso; pero con el desconsuelo de no encontrar, despues de haber atravesado largos trechos de una triste soledad, sino alguna sombra errante en lugar de persona viva, ó cadáveres conducidos al hoyo sin las acostumbradas exéquias, ni el patético son de cantos funerales. Como á cosa de la mitad del camino, se paró en un bosquecillo á comer un poco de pan y fiambre que llevaba de repuesto. En cuanto a fruta, tenia á su disposicion en todo lo largo del camino más de la necesaria: hi-

gos, albaricoques, ciruelas, sin más trabajo que entrar en cualquier huerto, y tomarlas de las ramas, ó cojer del suelo las más maduras que hubiese caidas debajo del árbol; porque ademas de que el año era extraordinariamente abundante de peras y manzanas, no habia casi quien hiciese caso de ellas. Las uvas tambien eran tantas, que los racimos quitaban la vista de las hojas, y estaban ellos solos diciendo «comedme» al primero que quisiese cojerlos.

Ya al caer de la tarde divisó su pueblo. Aunque debia estar preparado á aquella vista; sintió no obstante un latido en su corazon. Acometiéronle de golpe mil recuerdos dolorosos y mil penosos presentimientos. Sonábale en los oidos aquel siniestro toque á rebato que le acompañó y persiguió al huir de su pais, y le afligia al mismo tiempo el mortal silencio que á la sazon reinaba allí. Turbóse sobremanera al desembocar en la plazuela de la iglesia; pero mayor debia ser la turbacion que experimentase al llegar al término de su viaje, pues se habia propuesto pasar á aquella casa, que en tiempos más felices solia llamar de Lucía. Abora todo lo más podia ser de Inés, y la única gracia que pedia al cielo era encontrarla viva y buena. En aquella misma casa era donde tenia ánimo de hospedarse conjeturando con razon que ya la suya no seria sino morada de insectos y ratones.

Para llevar, pues, a su destino sin atravesar el pueblo, tomó una senda á su espalda, la misma por donde vino en tan buena compañía aquella noche de feliz memoria en que trató de sorprender al Cura. A cosa de la mitad de la senda estaba, por una parte la viña, y por la otra la casita de Renzo; así que de paso podia entrar en una y otra, para ver el estado de su hacienda.

Prosiguiendo su camino, no dejaba de mirar adelante, de-